

El Papel de los Padres en la Adolescencia.

Lic. Galo Guerra. Psicólogo Modificador de Conducta,
Director del Instituto Cognitivo Conductual INCO
Oficina 255 1380 correo info@incocr.org

II Parte

La semana anterior se explicó que el rol de los padres en la infancia es el de brindar a los hijos normas o reglas, las cuales el hijo incorpora para poder entender el mundo que le rodea. Estas normas se vuelven inflexibles en la infancia, y el pequeño se ajusta a ellas de manera rígida.

En la adolescencia ocurre lo contrario. El hijo adquiere la facultad de razonamiento sobre las reglas, y por tanto, se las empieza a cuestionar. Esto es normal y esperable. Si en la infancia seguía las reglas sin mucho esfuerzo, en su etapa adolescencial el individuo desea saber por qué, las causas, motivos, y hace preguntas que desafían la lógica de los padres. Incluso toma decisiones por cuenta propia que contradicen los deseos o normas de los padres.

Esto ocurre porque se está preparando para ser adulto joven, y parte de las características de la adultez es tomar decisiones correctas. Lo que es importante aquí para los padres, es entender que el proceso de adquirir responsabilidades, y decidir adecuadamente, implica un aprendizaje plagado de errores. Pero como buena regla conductual, equivocarse es necesario para aprender.

Los padres entonces asumen un rol de guía, consejería, pero la imposición de reglas ya no es tan efectiva. Es mejor supervisar la toma de decisiones para que el adolescente provea mejores resultados.

Para llevar esto a buen término, es imprescindible que exista una buena comunicación entre padres e hijos. Los hijos no saben promover ésta comunicación, por tanto es labor de los adultos. Es común escuchar a un padre o madre decir a su hijo que le

“tenga confianza para decirle las cosas”, pero normalmente cuando el adolescente se anima a “decirle las cosas” reaccionan de mala manera indignándose, escandalizándose o castigando el hecho narrado.

El hijo entonces se retrae y no tiene esa confianza para preguntar libremente y evacuar las dudas que le surgen en esta etapa tan crucial para su vida. La semana próxima abordaremos cómo lograr mejorar la comunicación frente a “esas situaciones” que los adolescentes preguntan, o hacen de una manera más adecuada.